

## Entrevista al Colectivo LAG

Lara Buyo (A Coruña, 1993) y Ana Corujo (Lugo, 1993) se conocen en el año 2011 en la Facultad de Bellas Artes de Pontevedra (Universidad de Vigo), donde nace el ColectivoLAG. Licenciadas en Bellas Artes y con un Máster en Arte Contemporáneo, dedican su trayectoria al arte de acción bajo una línea que reivindica la igualdad en su totalidad sin despegarse de la cohesión que para ellas supone el arte en pareja.

El difuso límite entre vida personal y profesional es la frase que las une. A lo largo de su trayectoria han defendido el arte en pareja dando a entender que, lo que para algunas personas significa una dinámica de trabajo más eficaz, para ellas constituye una forma de definirse. Su recorrido artístico va de la mano de una temática feminista donde la ironía y la reivindicación funcionan como herramientas protagónicas.

Generalmente, su trabajo se ejecuta en el espacio urbano, apoyado por escenografías sobrias pero con gran simbolismo, dando vida a una coreografía de ritmos cíclicos que procuran poner a prueba la resistencia del cuerpo y de la mente para crear un punto de inflexión que provoque en el espectador una nueva toma de conciencia.



Acción *Pánico* realizada en el marco de Plataforma. Festival de Artes Performativas en el año 2020.

**Os conocéis en la facultad de Bellas Artes de Pontevedra, donde surge la posibilidad de formar un colectivo artístico. ¿Cómo valoráis vuestro periodo formativo?**

Ambas decidimos estudiar Bellas Artes bajo una idea completamente diferente a nuestros posteriores trabajos. Una vez empezamos la carrera descubrimos y cursamos muchas disciplinas que desconocíamos pero probar, investigar e incluso errar, nos ayudó a encauzar nuestro proyecto.

**En el año 2016 recibís una ayuda Incuvi Emprende 2016 para llevar a cabo una idea de negocio, que cristalizó en una tienda de diseño. Vuestro caso es un ejemplo de las diferentes opciones laborales que se pueden encontrar tras la realización de los estudios en Bellas Artes. Contadnos cómo fue ese primer año y de qué manera ha ido evolucionando vuestro proyecto.**

El premio Incuvi Emprende nos cambió la vida por completo. Nos presentamos casi de casualidad porque no teníamos ni idea de qué hacer con nuestras vidas. Teníamos claro que sería seguir creando y trabajando juntas, en la manera que fuera. Nos enteramos de la oportunidad y, como siempre, el *no* ya lo teníamos (con esa frase nos hemos atrevido a hacer grandes cosas). Para presentarnos elaboramos un pequeño modelo de negocio de prendas personalizadas. En la segunda fase, con la entrevista personal, la directora de la Asociación de Jóvenes Emprendedores vio en nosotras mucha ilusión y energía y decidieron darnos el premio. Estuvimos durante un año elaborando un modelo de negocio con una buena base, informes, estudio de mercado, etc. de la mano del gran equipo de BlueBusiness. Gracias a ello pudimos conseguir un préstamo y entre eso y el *crowdfunding* recaudamos lo justo pero suficiente para comenzar.

**Algo que compatibilizáis con vuestro trabajo artístico como Colectivo LAG. Contadnos qué es y cuáles son vuestros objetivos.**

Sí. Estamos muy agradecidas a la facultad de Bellas Artes porque, si bien es cierto que al terminar los estudios no puedes acudir directamente a ningún sitio a enviar tu currículum de artista, sí aporta herramientas suficientes para valorar tu trabajo y conseguir aquello que te propones. Colectivo LAG nace a raíz de asociarnos en trabajos de la facultad, donde nos dimos cuenta de que lo que más nos movía eran los temas sociales. Trabajamos, desde un principio, el arte de acción bajo una línea de reivindicación social hasta que nos empezamos a dedicar a la investigación sobre los colectivos artísticos, el arte en pareja y las relaciones personales.

**¿Por qué decidís apostar por la creación artística en pareja?**

Fue algo que surgió de una manera inocente. Empezamos a colaborar en trabajos y vimos que, aunque somos totalmente opuestas, tenemos muchas cosas en común y de ahí surgió tanto nuestra relación personal como artística. También tenemos que decir que, por lo menos en nuestro caso, trabajar en pareja no fue para nada una ventaja, nosotras siempre lo hemos visto como una doble carga pero teníamos y tenemos la suerte de entendernos a la perfección y eso facilita el proceso de trabajo.

**Como habéis comentado, hay un interés particular por el arte de acción, empleando vuestro propio cuerpo como principal herramienta creativa. ¿Qué posibilidades plásticas y expresivas ofrece?**

Para nosotras el arte de acción fue un descubrimiento. Ahora podemos decir que implica mucha más carga emocional de la que pensábamos, por lo menos según nuestras últimas obras y teniendo en cuenta que siempre quisimos tratar temas

sociales (que también entendemos como política individual). ¿Posibilidades plásticas? Casi diríamos que todas. Porque, como comentas, el cuerpo es la principal herramienta pero en la propia acción puedes jugar con muchísimos elementos y materiales. Las posibilidades son muchas, tanto en el momento de la acción como en el propio residuo.

**En vuestra obra tiene un especial interés la reivindicación de la igualdad, así como el análisis del rol de la mujer en la sociedad y los estigmas bajo los que a menudo se construye la identidad, algo que queda patente en piezas como *Dos infieles, una sanción* (2015).**

Si, esa obra pertenece a nuestro Trabajo de Final de Grado (TFG). En esa etapa nos centramos mucho en temática social y para nosotras lo social va inevitablemente anclado a la igualdad de género, es algo con lo que personalmente luchamos a diario. En esa pieza utilizamos la ironía “bañándonos” durante horas en pieles de manzanas (el pecado original) para hacer referencia a los inicios, a la primera mujer, a Eva como pecadora.

***Masculinidad frágil* (2020) vuelve a cuestionar el enfoque respecto al género. Esta obra fue seleccionada por la Juan Gallery para participar en la multiperformance *Xm2* en el festival Territori de Ibiza. ¿Cómo fue la experiencia?**

La visita a Ibiza surgió a raíz de un encuentro que tuvimos con los responsables de la Juan Gallery y tanto el viaje, la convivencia con los demás compañeros y la acción en el festival fueron una experiencia muy grande para nosotras. Compartir ese espacio con otros artistas y con obras tan diferentes nos motivó a probar nuevos enfoques para el arte de acción. Por otro lado, la propia acción que planteamos nos guió un poco fuera de nuestra *zona de confort*. Fue la primera vez que creamos nuestra propia herramienta para llevarla a cabo, dejando un poco más de lado la creación de escenografías cuidadas que participan en la obra.



*Masculinidad frágil*, 2020. Festival Territori de Ibiza

**¿Cómo planteasteis en este caso la puesta en escena y qué resultados buscábais mostrar?**

Fue algo bastante experimental para nosotras. La puesta en escena por primera vez no eran más que las herramientas necesarias para llevar a cabo la acción. En este caso, un pene de plástico verde sujeto por una estructura de madera y unos arneses que atamos a las cadenas de unas motosierras para mantenernos atadas la una a la otra de modo que, para serrar el pene, teníamos que realizar ejercicios abdominales

de modo sincronizado. No esperábamos ningún resultado en concreto pero sí ironizar con lo ambiguo. La escena en la que dos mujeres haciendo abdominales sierran un frágil pene de plástico pretende poner en evidencia el tema de la masculinidad frágil, como su propio nombre indica. Buscamos estudiar cómo el machismo y la desigualdad afectan también al género masculino, haciendo que se sienta herido al ser superado o igualado por una mujer en deportes u otras actividades vinculadas por herencia al hombre.

**¿Cuál diríais que es el impacto, tanto en la sociedad como en la esfera artística, de la creación en clave feminista?**

Esta pregunta nos cuesta un poco responderla porque tenemos dos puntos de vista diferentes. Por un lado, creemos que el impacto que tiene es positivo, que funciona como un espacio seguro de visibilización del arte de mujeres artistas y del arte de mujeres y hombres con temática de género. Por otro lado, nos duele pensar que quien puede llegar a comprender ese tipo de arte como *válido* es gente que ya está educada en ese entorno y que, quizás, es la que menos *necesita* nutrirse de esa imagen. Por eso, hay que seguir luchando día a día para continuar ganando espacio en la esfera feminista.



*No nos llames princesas, llámanos mujeres*, 2017. Ciclo *Alén dos xéneros* (comisaria: Anxela Caramés)

**Otra de las reflexiones que impulsan vuestros proyectos es el significado social de pareja y el binomio amistad/amor, que abordáis en *Luna de miel* o *De hecho, pareja* (2016), piezas realizadas en el contexto de vuestra formación.**

*De hecho, pareja* fue nuestro Trabajo de Final de Máster (TFM) y supuso un punto de inflexión en nuestra trayectoria. Si de algo nos quejamos todos esos años fue de que la institución no entendía que el trabajo en pareja no suponía menos esfuerzo que hacer un trabajo de forma individual y todo eso nos llevó a tratar el tema de las relaciones personales. Quisimos hablar de los tipos de amistad e ironizar la nuestra

hasta tal punto de hacerla legal, para tener un argumento de peso a la hora de poder trabajar como colectivo.

*Luna de Miel* es un trabajo que precede al anterior, pero ya estaba enfocado en los mismos términos. Nos presentamos vestidas de novias porque consideramos que hay un problema con las etiquetas y los límites en las relaciones interpersonales. Lo único que nos diferencia de lo que la sociedad actual entiende como "pareja" es que no mantenemos relaciones sexuales. Por eso reivindicamos nuestro lugar como pareja de una forma irónica y seguimos experimentando modos de exponerlo. El tema de los ladrillos vestidas de novia nos gustaba mucho a nivel estético, nos parecía significativo romper con la imagen de la dulce novia inmóvil que camina hacia el altar. La idea de los ladrillos era representar que nuestro propio altar es todo lo que construimos juntas.

**¿Enmarcaríais vuestro trabajo dentro del activismo artístico? ¿Puede el arte ayudar a sensibilizar sobre las diferencias culturales, de género y otros temas relacionados?**

Sin duda. La mayoría de nuestras acciones se dan en el espacio urbano y en todas contamos con la azarosa intervención del público, por lo que siempre esperamos provocar alguna reacción en el espectador.

**En el año 2019 trabajasteis en el Vello Cárcere de Lugo, dentro del proyecto de las Residencias Paraíso (Colectivo RPM). Este es un espacio muy connotado, por haber sido prisión. Vuestra propuesta, *Libertad condicionada*, recogía parte de la memoria y la energía de ese lugar. ¿Cómo planteasteis esta obra?**

Fue más un proyecto de investigación para nosotras que una obra cerrada. Nos llamó la atención ese lugar desde un principio por toda la carga social y política que contenía. Quisimos investigar el espacio y la historia para poder materializar en una obra de varias acciones lo que nosotras entendimos como la represión que hubo en ese lugar. Cuando te encuentras en él y lo vives desde tu situación privilegiada te sientes pequeña por no poder llegar a comprender del todo lo que allí sucedió.

**Para vosotras supuso una inmersión total en el espacio, además de una investigación que implica profundizar en lo humano. Contadnos cómo vivisteis el proceso.**

Te intentas involucrar en la historia, la mitad de la residencia tuvimos varias entrevistas con familiares e investigamos todo lo que pudimos con el material que nos proporcionaron, la otra mitad intentamos vivir el espacio para trabajar el cuerpo, las emociones y las sensaciones. El resultado fue honesto. No hubo una obra final pero sí varias acciones realizadas a modo de broche que englobaban un poco nuestra experiencia allí.



*Libertad condicionada*, 2019. Proyecto realizado en el Vello Cárcere de Lugo, dentro de de las Residencias Paraíso (Colectivo RPM).

**Continuando con el interés por atender a cuestiones de carácter social, destaca vuestra acción *Pánico* realizada en el marco de Plataforma. Festival de Artes Performativas en el año 2020, coincidiendo con la COVID-19. ¿De qué manera integrasteis la pandemia en el discurso y cuáles fueron los principales retos del proyecto?**

La verdad es que el tema de las restricciones por la pandemia afectó mucho a nuestra obra porque la mayoría de nuestras acciones las realizamos en el espacio urbano y, en casi todas, se propone algún tipo de contacto físico con el público. De ahí nació la idea de *Pánico*, como resultado de una acción que no requiriese a más personas que a nosotras mismas. El mensaje, como siempre ironizado, narra la historia de una época en la que la sobreinformación de la pandemia COVID-19 afectó a la población provocando una histeria generalizada, un *sembrar el pánico* que condujo a muchas personas a replantear su estilo de vida y florecer como símbolo de prosperidad, tanto individual como colectivo.

**¿En qué estáis trabajando actualmente?**

Actualmente continuamos con nuestra tienda de productos personalizados y diseño gráfico, lo cual nos resta bastante tiempo para dedicarnos al arte de acción. Sin embargo, utilizamos ese poco tiempo para la investigación más teórica y seguimos con la línea del autorretrato como pareja, del trabajo como colectivo y del arte como reivindicación social. Procuramos leer e ir anotando todo tipo de ocurrencias: ideas que surgen espontáneamente, localizaciones interesantes para elaborar acciones o materiales con los que nos gustaría trabajar. El proyecto que tal vez tengamos más claro actualmente es una acción que está esperando ver la luz, su título es *MARCO POLO* y solo necesitamos un laberinto...

**Muchas gracias!**